

Coalsa mejora sus cifras y desmotará más de 30 millones de kilos de algodón



Noticias

La firma Coalsa fusiona desde 2009 las actividades de seis cooperativas algodoneras andaluzas.

La firma Coalsa -que fusiona desde 2009 las actividades de seis cooperativas algodoneras andaluzas- mejorará sus volúmenes de procesamiento y desmotará entre 30 y 40 millones de kilos esta campaña, frente a los 28 millones de kilos transformados en la anterior.

Así lo ha adelantado el presidente de Coalsa, Jesús Valencia, quien augura buenas perspectivas para el cultivo tanto en términos agronómicos como de rentabilidad para los productores durante esta campaña de recolección, que se inicia en septiembre y dura hasta mediados de octubre.

Del algodón desmotado, Coalsa obtendrá un 33 % de rendimiento en fibra y un 20 % de semillas de algodón, que destinará al mercado de la alimentación animal, ha precisado Valencia.

Coalsa integra en su sede de la Cooperativa Las Marismas de Lebrija las actividades que hasta entonces realizaba ésta y otras cooperativas -Agroquivir (Trajano, Utrera); Las Palmeras (El Trobal, Los Palacios); Coesagro (Écija); Productores del Campo (Alcalá del Río) y Pinzón (Utrera)- y tiene capacidad para transformar el 40 % de la producción nacional de algodón.

Este centro convierte el algodón bruto en utilizable, mediante el desmotado, en el que las fibras de algodón se separan de las semillas que proceden de las fincas andaluzas, y se suma a las empresas homólogas en Andalucía que siguen abiertas tras el proceso de reestructuración del cultivo de 2008 (llegaron a existir una veintena): Dafisa, Surcotton, Eurosemillas, Comasa, Indesa y Algosur.

La fusión de la actividad algodonera surgió como consecuencia del último proceso de reestructuración del sector al que obligó la Unión Europea (UE), con el objetivo de optimizar los costes y la logística que supone la actividad de todas estas cooperativas desmotadoras.

Valencia, quien también preside el Comité Consultivo de Algodón de la Unión Europea (UE), ha asegurado que la campaña se plantea "relativamente bien" en comparación con años anteriores porque se han autorizado materias activas de forma provisional para controlar las plagas y porque el precio en el mercado de la fibra en el mercado internacional acompaña.

"Todo apunta a que será una campaña muy bonita; como hacía años que no ocurría", ha destacado.

Los precios de la fibra "son interesantes", se sitúan en similares niveles que el año anterior y son sensiblemente mejores a los de hace dos años, lo que "ha animado" las siembras.

En su opinión, se "vuelve a reflotar" el cultivo y, con ello, la economía de la comarca del Bajo Guadalquivir sevillana, donde se concentra el grueso de producción nacional y muy dependiente de cultivos industriales como éste, remolacha o tomate industrial.

Para Valencia, "el sector vuelve a estar vivo este año" y "hay una enorme actividad", lo que se notará en su opinión en la economía de la zona, el transporte, los talleres, comercio y empresas.

Asimismo ha recordado que en la campaña actual -la Consejería andaluza de Agricultura estima una superficie de 67.200 hectáreas y avanza una producción de 171.000 toneladas-, la normativa autonómica sobre rendimientos ha contribuido a que se produzca más y mejor.

La Junta andaluza obligará al agricultor a lograr unos rendimientos de 1.000 kilos por hectárea para poder cobrar la ayuda acoplada de la Unión Europea (UE) al cultivo -es decir, la vinculada a la producción-, alrededor de 1.400 euros por hectárea, lo que ha motivado a los agricultores a "cuidar" el cultivo.

Este año, Sevilla y Cádiz producirán 111.200 y 29.707 toneladas, respectivamente, seguida de Córdoba (15.517 tm), Jaén (13.366 tm.) y Huelva (1.653 toneladas), según datos de la Administración regional.

No obstante, se ha mostrado prudente porque todavía hay riesgos para el cultivo, como posibles lluvias, la aparición de plagas como el gusano rosado, o un cambio de ritmo en las cotizaciones mundiales que truncara las altas expectativas de rentabilidad.

Por otra parte, también ha asegurado que "corren buenos aires" para el cultivo del algodón en las instituciones de la Unión Europea, lo que podría llevar a Bruselas, a su juicio, a "no tocar" la cuantía de ayudas acopladas al cultivo en la próxima reforma de la Política Agraria Común (PAC) post 2013.

España es el único país productor de la UE, junto a Grecia, en un mercado internacional dominado por China, EEUU e India.

Redacción